

RITMO

Junio de 1941

Director: Rvdo. P. NEMESIO OTAÑO, S. J.

Sumario:

- o Paderewski,
por el P. N. Otaño, S. J.
- o La educación musical es-
colar en España,
por Manuel Borguño.
- o Una Exposición histórica
de la Música española,
por J. A. R.
- o **MUSICA SACRA: Figu-
ras de actualidad de la
música religiosa: El
Rvdo. P. Antonio Mas-
sana, S. J.,**
por el P. J. Ignacio
Prieto, S. J.
- o **Noticiario.**
- o **Organería Española, S. A.**
- o **INFORMACION MU-
SICAL**
- o **Concurso de armoniza-
ción de canciones po-
pulares.**
- o **MUNDO MUSICAL**
- o **BIBLIOGRAFIA,**
por José Artero y Luis
Urteaga.
- o **DISCOTECA: Ultimas
impresiones,**
por el P. J. Ignacio
Prieto, S. J.



El Maestro F. ARBOS, de cuya muerte se ha conmemorado en San Sebastián el segundo aniversario con un sentido homenaje.

Servicio que implanta RITMO para beneficio exclusivo de sus suscriptores.

Habiendo llegado a nuestra Dirección muchas solicitudes para crear y fomentar las bibliotecas de musicología particulares, RITMO ha acordado lo siguiente:

1.º RITMO remitirá a los suscriptores que lo soliciten una obra de las que figuran en nuestro Catálogo, que será canjeada por otra a su devolución, limitándose a tres obras el número a leer en cada mes.

2.º Los suscriptores abonarán por este servicio el 20 por 100 del importe de cada obra.

3.º Los suscriptores podrán adquirir las obras leídas, haciéndoles RITMO un descuento del 10 por 100 de su importe.

4.º Si por cualquier circunstancia los suscriptores quisieran desprenderse de las obras de su propiedad, RITMO las adquirirá, si es de su conveniencia, y de no serlo, la venta se anunciará en las páginas de nuestra revista, en sección especial.

5.º Para tener derecho a estas ventajas será indispensable ser suscriptor y hacer un depósito de QUINCE PESETAS para responder de los deterioros de los libros o de su extravío, cuya cantidad devolveremos al darse de baja en este servicio.

Se enviará el Catálogo a quien lo solicite por carta a la Administración de RITMO, Francisco Silvela, 15, Madrid.

REVISTA MUSICAL ILUSTRADA

RITMO

OFICINAS: FRANCISCO SIELVA, 15. -- MADRID

Precio de suscripción

Semestre,	8	ptas.
Año	15	"
Número suelto,	2	"

Paderewski

Una grande y noble figura del mundo artístico acaba de desaparecer en los últimos días del mes de junio: Ignacio Paderewski, el genial pianista polaco.

Ha muerto en Nueva York, donde se había refugiado después de los últimos acontecimientos de Polonia, víctima de una pulmonía, a los ochenta años bien cumplidos.

Nació en Kourilowka (Polonia), en noviembre de 1860. Desde 1872 a 1878 hizo sus primeros estudios musicales en el Conservatorio de Varsovia, sobresaliendo tan destacadamente en el piano que, antes de terminar la carrera, a los dieciséis años, se lanzó a dar una serie de conciertos por Rusia. Fué nombrado Profesor de Piano, a los diecinueve años, en el mismo Conservatorio de Varsovia; pero deseando completar su formación como compositor, se trasladó a Berlín primeramente, y luego, tras de un paréntesis de un año, en la cátedra de Piano del Conservatorio de Strasburgo, prosiguió sus trabajos de composición durante dos años con el profesor Leszchycki, en Viena.

A los veintisiete años, en 1887, tuvo su primer gran éxito como pianista en el mismo Viena. Desde entonces, su fama quedó consagrada y confirmada en los innumerables conciertos que dió en Europa y en América. Paderewski fué en las postrimerías del pasado siglo y en los albores del presente el pianista más aplaudido de todos los públicos. Con una perfección técnica asombrosa poseía un raro don de interpretación de los sonidos, del estilo y del ambiente que a las obras convenía. Solía decirse que después de Liszt nadie como él supo dominar los secretos profundos del piano.

A los cuarenta y nueve años, en 1909, fué nombrado Director del Conservatorio de Varsovia, hasta un año antes de la guerra europea de 1914, que se fué a los Estados Unidos. Terminada la guerra en 1918, y de vuelta a Polonia, fué elegido Presidente de la República polaca en atención a su universal renombre, a sus nobilísimas virtudes patrióticas y a sus rasgos de gran caballero cristiano, capaz de todos los sacrificios; pero sólo permaneció un año en el cargo presidencial. Las complicaciones políticas no iban con su carácter magnánimo, generoso y excesivamente desprendido. Se dedicó en la postguerra a dar conciertos benéficos a favor de los heridos y mutilados de los países aliados, y para poder dedicarse a la composición se recogió en las riberas del lago Léman. La actual guerra le llevó de nuevo a Nueva York, esta vez para subir desde el destierro a la gloria eterna.

Paderewski era un ferviente católico. Su celebridad artística, indiscutible en el piano, no ha tenido en sus obras de piano y de orquesta —algunas de ellas de innegable valor— aquella base de sustentación y de fuerza creadora capaz de sostenerse por su propia virtud intrínseca e imponente. Se ha dicho que el pianista absorbió al compositor, y este juicio no parece del todo desacertado.

La educación musical escolar en España

P o r M A N U E L B O R G U E Ñ O

No nos desviemos del problema básico.

Todo induce a creer que en la reorganización de los servicios de cultura, tarde o temprano, le llegará su turno a la educación musical. Pero cuando el momento llegue, ¿estaremos preparados para resolver satisfactoriamente el problema? ¿Cuál es la forma educativa más propicia para obtener de la educación musical el resultado apetecido? Sobre esto se ha especulado mucho en el extranjero y muy poco en España. Sin embargo, al parecer, pronto habrá de llegar el día en que también nosotros expresamos el tema.

De momento, por algunos trabajos aparecidos en RITMO en los últimos meses, deduzco que en España el problema sigue planteado entre dos criterios, en parte, opuestos, y, por consiguiente, las autoridades escolares se hallarán en el dilema de estudiar y determinar lo que en cada uno de ellos haya de negativo y de constructivo, teniendo, desde luego, en cuenta, no exclusivamente la bondad de los métodos y procedimientos preconizados por ambas partes, sino, antes que todo, la posible eficacia de su adaptación a las condiciones orgánicas de la vida escolar. Es éste un punto básico cuya opción no admite término medio posible.

Para unos la base la constituyen la «gimnasia rítmica», las canciones con gestos, la danza, los cantos al aire libre, el solfeo, el dictado y la caligrafía musical. Para éstos, en la educación musical de los niños ocupan un lugar preferente las formas educativas que, sirviéndose de la música, exigen movimientos y desplazamientos del cuerpo.

Los otros, por el contrario, colocan en lugar suplementario o secundario lo que los primeros, al parecer, juzgan esencial, y sostienen que la solución básica del problema se halla únicamente en la formación de la sensibilidad y del gusto musical del niño mediante la adaptación a la realidad escolar de un proceso vocal ameno, lento y progresivo, en coordinación con un plan en el cual las audiciones musicales brevemente comentadas ocupen el lugar debido.

Los primeros parece que engloban en su criterio todo el proceso escolar primario, desde el período maternal y parvulario hasta el último grado. Los segundos —entre los cuales me encuentro— creen que el músico educador solamente debe hacerse responsable de la educación musical del niño a partir del momento en que se inicia el proceso metódico de la misma, o sea cuando, recién salido el niño del parvulario, ingresa en la escuela graduada. Además, los últimos creemos que en los períodos maternal y parvulario la educación del niño debe ser encargada al tipo de profesora especializada preconizado con indudable acierto por la doctora Mon-

tessori. El profesor de música lo que puede y debe hacer es convertirse en entusiasta colaborador de aquélla o, a lo sumo, sustituirla como pueda y sepa en su ausencia o inexistencia.

Es casi seguro que, planteada así la cuestión, inmediatamente surgirán los que pretenderán hallar una panacea en la opción de un término medio, sin sospechar que con ello quedarían malogrados para siempre todos los intentos que más tarde se efectuasen encaminados a lograr un rendimiento eficaz de la educación musical, pues la experiencia nos ha venido demostrando con repetida insistencia que en la escuela primaria no es por ahora posible (ni quizá lo sea nunca) establecer un método o sistema en el cual las formas educativas que exigen movimientos o desplazamientos del cuerpo no alteren o anulen, total o parcialmente, la innegable eficacia que se puede obtener de las prácticas —más asequibles a la organización escolar— que se efectúan en la quietud y el recogimiento. En aquéllas, los alumnos (que en la clase forzosamente han de reunirse en gran número si se quiere que a todos alcancen los beneficios de la música) se convierten casi siempre en simples autómatas. Menos posible creo aún que se llegue a crear un método que de manera constructiva reúna y coordine en un mismo plan las cualidades de las dos distintas formas educativas.

Afortunadamente, en la educación musical se ha experimentado ya mucho, y los pedagogos de todos los países que han profundizado en el estudio del problema han llegado, desde hace largo tiempo, a muy felices coincidencias, y entre todas destaca la de proclamar que la misión primordial del músico en la escuela es educar al niño a través de la música, no de la rítmica, de la danza, de las canciones con gestos y ni siquiera del solfeo, considerado éste como principio educativo básico, aunque como medio de interpretación y de ejecución sea más tarde indispensable.

El solfeo y la educación musical.

Por lo tanto, el solfeo no ocupa el primero ni el segundo peldaño en la gama variada y sumamente amena de matices que contiene el proceso musical escolar. Respecto al dictado corriente y la caligrafía musical, tienen en la escuela una aplicación muy tardía, particularmente la última, pues en el método activo directo la formación del oído musical del niño se realiza mediante un dictado especial muy sencillo e interesante, que constituye una guía de inapreciable valor para el alumno, a la par que permite al profesor conocer las facultades auditivas individuales de los niños, sin dejar de tratarlos colectivamente.

Además, no debe ser olvidado que las «blancas», las «negras», las «corcheas», etc., no son la música, sino signos convencionales de múltiple significación que no interesan en absoluto a los niños si con anterioridad no se les familiariza con los sonidos. Tan absurdo y falto de sentido común es enseñar el solfeo a los niños que desconocen los sonidos como pretender iniciarles en la lectura antes de que sepan hablar. Incluso en las clases individuales y colectivas de solfeo que tradicionalmente se dan en las escuelas de música son difícilmente salvados los escollos que ofrece el aprendizaje prematuro de los signos, y en el fondo todos los profesionales debemos reconocer que no nos ha sido nada fácil deshacernos del pesado lastre que la rutina y el automatismo tradicionales nos legaron, y del cual la mayoría de los músicos no ha podido todavía liberarse. Tal vez no diga nada de particular si afirmo que una cátedra de Educación musical primaria, o sea de preparación al estudio de la Música, hace tanta falta en los Conservatorios como en las escuelas de primera enseñanza.

Ya en mi escrito publicado en el número 138 de RITMO, página 10, párrafo segundo, especifico detalladamente algunos factores que demuestran la necesidad de que en el estudio de esta cuestión no prescindamos jamás de los aspectos vitales que allí se citan, sin lo cual lo que se construya se derrumbará como un castillo de naipes.

La «gimnasia rítmica» y la danza.

Es mucho lo por mí escrito y experimentado con referencia al problema de la educación musical escolar, y tal vez no me sea difícil demostrar el equívoco que desde el punto de vista pedagógico se ha producido al considerar la gimnasia rítmica y las canciones con gestos como elementos básicos para la formación del gusto musical del niño. De la «gimnasia rítmica» puedo afirmar que, considerada desde el punto de vista de la realidad escolar, constituye el origen de la máxima perturbación que se ha producido dentro de la educación musical escolar en los últimos tiempos, de lo cual no puede en modo alguno hacerse responsable al genial músico-pedagogo que la creó, sino que ello es debido a las proporciones inmensas de su magna obra, que, juzgada en su valor integral y específico, es de una eficacia indiscutible, que desgraciadamente pierde en absoluto al tropezar con las limitadas posibilidades de la organización escolar, desapareciendo sus mejores cualidades al empequeñecerla con aplicaciones pintorescas y parciales sin valor pedagógico alguno. Tal vez será en el Conservatorio ideal futuro—desde luego, no en la escuela primaria— donde algún día serán experimentados los diversos elementos de la Música—agógica, dinamismo corporal, melodía y armonía— y establecer entre ellos la debida correlación.

En buena pedagogía solamente es lícito enseñar a los niños lo que por ellos pueda ser bien aprendido. Cuando se teoriza sobre la simultaneidad de la gimnasia y el canto o sobre procedimientos encaminados a coordinar ambas cosas, no se hace otra cosa que establecer raras hipótesis, basadas en hechos y cosas prácticamente inconciliables con la pedagogía musical, que en la escuela sólo puede ser lógicamente

sustentada en un respeto absoluto a la tierna laringe infantil. Permítaseme que de paso mencione que, en lo posible, debe evitarse el canto escolástico al aire libre, a no ser que anticipadamente, en el proceso educativo de la voz, se hayan tomado las precauciones debidas, o bien que los niños canten por su propio impulso, libres de toda coacción. Incluso en la clase celebrada bajo techo los niños sólo deben cantar y moverse simultáneamente cuando el profesor logra provocar en ellos una cierta emotividad espontánea.

Además, excluyendo el período maternal y parvulario, en los cuales deben predominar los juegos y ejercicios dinámico-corporales, en los demás períodos la disciplina y la propia organización escolar imponen serias limitaciones al cultivo de las formas educativas que exigen movimientos y desplazamientos del cuerpo, debido en gran parte a las causas siguientes: a), la falta de tiempo disponible y, generalmente, de locales apropiados; b), imposibilidad por parte del profesor de rítmica y danza de influenciar y controlar más allá de una o dos docenas de alumnos, y c), necesidad de que sean dos los profesores que participen en la clase, pues el de rítmica y danza no puede lógicamente actuar con el debido rendimiento sin el concurso de un compañero que le secunde en el piano.

Por consiguiente, no pudiendo ser efectuada la «gimnasia rítmica» y la danza con eficacia técnica sobre un grupo demasiado numeroso de alumnos, inevitablemente el profesor tiene que proceder a una selección individual limitadísima de los mismos, con lo cual se incurre en una marcada transgresión dentro de la disciplina escolar, a no ser que decididamente estas modalidades se efectúen en horas extraordinarias, o sea al margen del horario escolar. Si es así, si ellas no restan tiempo ni valor a la educación musical propiamente dicha, bien venidas sean la rítmica y la danza en la escuela.

Sería muy importante y constructivo que los preconizadores y «realizadores» de actividades basadas en los ejercicios dinámico-corporales que se sirven de la música para manifestarse estudiaran objetivamente las verdaderas posibilidades efectivas de su actuación, ya que con ello se evitaría que tomasen carta de naturaleza muchas lamentables ficciones que obstaculizan gravemente el progreso de la pedagogía musical escolar. Los pedagogos tal vez hallarían en el profesor de rítmica y de danza el elemento propulsor que organizara y orientara las actividades escolares propias de la primera infancia, sustentadas en el ritmo y el movimiento, cuya principal fuente de vida sea la música; pero es ésta una cuestión bastante compleja, de la cual me ocupo con alguna extensión en mi libro *La Música, el Canto y la Escuela*; cuestión que difiere esencialmente de la misión que al profesor de Educación musical corresponde realizar, el cual generalmente inicia su verdadero cometido después del período maternal o parvulario, sin que ello prejuzgue que con su esfuerzo personal y su entusiasmo deje de llenar interinamente, como mejor pueda, los vacíos que en el período inicial de una nueva organización probablemente habrán de producirse.

(Continuará.)

Una Exposición histórica de la Música española

Con motivo del primer centenario del natalicio del Maestro Felipe Pedrell —admirado por igual como compositor y como musicólogo— la Biblioteca Central de la Diputación de Barcelona organizó una Exposición Histórica de la Música española desde los siglos x al xx, cuya inauguración hubo de efectuarse —con asistencia del Excmo. Sr. Director de Bellas Artes, Marqués de Lozoya, en representación del Ministro de Educación Nacional, que presidió el acto— el domingo 18 de mayo, asistiendo también las Autoridades y Jerarquías.

El Director de la Biblioteca Central, Sr. Mateu Llopis, dió la bienvenida al ilustre huésped, agradeciéndole su presencia en ese acto, y el Marqués de Lozoya, por su parte, expresó la admiración que le produjo esta Exposición, bien distinta de lo corriente, y declaró que, después de haber sido ya estudiadas históricamente nuestra literatura y nuestras artes plásticas, ahora le correspondía el turno a la Música, cuyo valor quedaba patente con las valiosas muestras reunidas en la Exposición, y para cuyo logro el Gobierno no omitiría esfuerzo, ya que aquel aspecto de la cultura también honraba a España sobremanera.

La Exposición, en efecto, tiene un positivo valor documental. Hállanse allí códices, manuscritos e impresos procedentes de Madrid y otras ciudades, más los barceloneses, cuya ordenación se ha efectuado por el Director del Departamento Musical de la Biblioteca, D. Higinio Anglés, con la pericia propia de quien por doquier está considerado como el primer musicólogo español de los tiempos presentes.

Vense allí, entre otras muchas obras, antifonarios, tonales, graduales, leccionarios y otros códices de los siglos x en adelante, entre ellos el famoso *Libre Vermell* de Montserrat, correspondiente a los siglos xiv o xv, y preciosos manuscritos de la época polifónica, lo cual permite seguir la evolución de la caligrafía desde la notación neumática hasta la mensural.

Otras vitrinas muestran la evolución de la tipografía musical española, iniciada con un incunable. Allí se exhiben obras de nuestros grandes tratadistas (el Bachiller Tapia, Bermudo, Salinas, Montanos, Cerone, etc.); de los principales vihuelistas y guitarristas, que florecieron en los siglos xvi y xvii; de nuestros preclaros madrigalistas; de nuestros más ilustres representantes de la música en el Siglo de Oro (Victoria, Guerrero, Cabezón, Lobo y otros muchos); de nuestros pretéritos autores de música teatral, etc.

La colección de autógrafos modernos está muy copiosamente representada. Además de aquellos que muestran las principales obras maestras de Pedrell, hay otros de muy variados autores, desde Baguer a Vives.

Una sección ha recogido la ingente producción musico-

lógica que dió Pedrell a la estampa, y en la cual figuran obras tan admirables como la publicación de las obras de Victoria, sus *Diccionarios* y sus volúmenes sobre *Arte popular musical español*. A esto hay que añadir la innumerable cantidad de obras monográficas y la de aquéllas que recopilan trabajos sueltos.

Otra sección señala lo que en estos últimos decenios se efectúa en análogo orden, ocupando el primer lugar por su número las valiosas publicaciones del Departamento Musical de la Biblioteca Central (recordemos *El Códice de las Huelgas*, en tres tomos; las obras del compositor Pujol y las del organista Cabanillas, transcripto todo ello, comentado y publicado por el Sr. Anglés) y los cinco volúmenes de la publicación en curso, encomendada al P. David Pujol, que divulga, en espléndida edición, las obras de los compositores que habían honrado en pasados siglos la capilla musical montserratina.

Visitando la Exposición puede lanzarse una ojeada a la música española de estos diez últimos siglos. Como cada vitrina tiene letreros referentes al contenido de la misma, los concurrentes siguen sin esfuerzo alguno un compendio de lo que España hizo en la historia de la música europea siglo por siglo.

Y aun esto no es todo. Se han fijado días para las visitas colectivas a la Exposición, por separado, de los alumnos que asisten a los principales centros musicales docentes de esta ciudad: Escuela Municipal, Conservatorio del Liceo, Academia Marshall, etc. En cada visita el Sr. Anglés guía y orienta a la juventud, mostrándole un panorama plurisecular de actividades teóricas y prácticas, en las que algunos de esos muchachos, en el porvenir, podrán formar nuevos eslabones que traben un pasado lleno de realidades gloriosas y un futuro que seguramente renovará la gloria del arte musical español.

Con motivo de la referida Exposición, y dentro del marco de la misma, se han organizado dos audiciones, a cargo del grupo *Ars Musicae*, entidad consagrada desde su fundación al estudio e interpretación de obras antiguas tras la transcripción correspondiente, utilizando a dicho fin instrumentos de época: vihuelas de mano, de brazo y de arco; flautas dulces, bombardas, etc. Los elementos integrantes de tan excepcional conjunto filarmónico son: Mercedes Llatas (clave y flauta dulce), María Capdevila (vihuela de arco), Manuel Martí (flauta dulce y contrabajo de viola), José María Lamaña (flauta dulce, quintón y vihuela de arco), Otto Schwarz (flauta dulce, quintón y vihuela de brazo) y Graciano Tarragó (vihuela de amor y vihuela de brazo, la clási-

ca vihuela española del siglo XVI, tan admirablemente revivida con este feliz intérprete).

Las referidas sesiones, con el carácter de conferencias-conciertos, se fijaron para los días 18 de mayo y 1.º de junio, en la misma Biblioteca Central, bajo la abovedada sala de lectura. En ambas sesiones la disertación, así como el comentario previo de cada obra y biografía de su autor, corrieron a cargo de D. Higinio Anglés.

Encomendóse la parte vocal de la primera sesión a la soprano María Cid, especializada en esta pretérita música española, como lo demuestra el hecho de que ella impresionó los correspondientes discos para la famosa *Anthologie Sonore*, en París.

En la segunda sesión la intérprete ha sido otra cantante no menos versada en esta clase de música, como lo tiene acreditado desde antiguo: la soprano Mercedes Strobel de Melzer. Recordaremos que el conjunto instrumental *Ars Musicae*, dirigido por D. José María Camaño, había ofrecido uno de los actos más sobresalientes durante la celebración del III Congreso Internacional de Musicología, acontecimiento verificado en Barcelona hacia mediados de abril del año 1936.

Versó la primera conferencia sobre la *La música amorosa y la instrumental en las Cortes de los Reyes Católicos y Carlos V*. Lo pertinente a la música de los Reyes Católicos se ilustró con las siguientes obras:

Alta danza, para terceto de flautas, por Francisco de la Torre.

Gentil dama non se gana (canción), por Juan Cornago.

¿Qué es mi vida, preguntáis? (canción para soprano, flauta, vihuela de brazo y fagot), por el mismo.

Con amores la mi madre (villancico), por Juan Anchieta.

Míos fueron mi corazón (villancico para soprano y dos flautas), por Alonso de Mondéjar.

Nunca fué pena mayor (canción para soprano, flauta y vihuelas de brazo y de arco), por Juan Ureda.

Diferencias sobre la canción *Nunca fué pena mayor*, para flautas, vihuelas de brazo y arco y bombardas, por Francisco de Peñalosa.

La parte dedicada a la música de Carlos V abarcó las siguientes composiciones:

Romanesca sobre Guárdame las vacas, para vihuela de mano, por Alonso Mudarra.

Enfermo estaba Antíoco (romance viejo), por Esteban Daza.

Isabel, perdiste la tu faja (villancico), por Alonso de Mudarra.

Aquel caballero, madre (villancico), por Luis Milán.

¿Con qué la lavaré? (villancico), por Luis Narváez.

¿Dónde son estas serranas? (villancico), por Enrique Valderrábano.

Fantasia a tres (terceto de vihuelas de arco), por el mismo.

Pavana, para flautas dulces y vihuelas de arco, por Luis Milán.

¡Cómo está sola mi vida! (lamentación), por Juan Ponce.

¿De dónde venís, amore? (villancico para soprano, flau-

tas dulces, vihuela de arco y vihuela de mano), por Valderrábano.

La segunda conferencia-concierto versó sobre *La música de cámara en la Corte de Felipe II y de la España del siglo XVII*. La ilustración musical correspondiente a la Corte de Felipe II comenzó con la canción religiosa a cuatro *Jesús-Cristo, hombre y Dios*, por Antonio (el apellido se desconoce). Tras esta obra vinieron las siguientes:

Prado verde y florido (villanesca a cuatro), por Francisco Guerrero.

La canción francesa a cuatro voces *Doulce memoire*, de autor desconocido, cuya popularidad se extendió por toda Europa, como lo demuestran, con respecto a nuestro país, las *Diferencias* sobre la misma que Hernando de Cabezón escribió para tecla, y la *recercada* que Diego Ortiz compuso sobre la misma canción.

Pavana con su glosa, para tres flautas, vihuela de arco y clave, por el citado Antonio.

Harmonía a cinco, para dos vihuelas de brazo, otras dos de arco y contrabajo de viola, por Mateo Flecha.

Pavana real, para dos vihuelas de brazo y dos de arco, por Enriquez de Valderrábano.

La segunda parte de esta sesión introdujo las siguientes composiciones:

Tocata de mano izquierda, para clave, por Juan Cabanillas.

¿Quieres que te diga, Filis? (tonada a solo, para voz, bajo de viola y clave), por Manuel de Villaflor.

En esta larga ausencia, para voz, viola de amor, bajo de viola y clave, de autor desconocido.

Molinillo que mueles amores, para voz, bajo de viola y clave, por Juan del Vado.

Sinfonía a cuarteto, para quintón, viola de amor, bajo de viola y clave, de autor desconocido.

Cantata a solo, para voz, dos quintones, viola de amor, bajo de viola, contrabajo de viola y clave, por José Pradas. Esta composición, escrita en Valencia a principio del siglo XVIII, contiene los siguientes números: «Introducción» (grave), «Recitado», «Aria» («Allegro»), «Recitado», «Aria» (andante), «Recitado», «Minueto» y «Final» (grave).

Los instrumentos con que se acompañaron las obras son reproducciones modernas de los antiguos, y algunos de ellos (vihuelas de arco, quintones y contrabajo de viola) fueron contruidos recientemente por el luthier Ignacio Fleta en Barcelona.

* * *

El día 14 de junio se clausuró la Exposición, y en esta sesión el Sr. Anglés disertó, con su competencia universalmente reconocida, sobre la evolución de la notación musical española y sobre otros aspectos históricos, entre ellos el de la imprenta musical en nuestro país. Resaltó el valor de las grandes figuras históricas y el de ciertas manifestaciones artísticas, como el villancico, que en los siglos XVII y XVIII era entre nosotros equivalente a la cantata alemana. Para concluir, puso de relieve la extraordinaria importancia de la obra erudita y artística de Pedrell, señalando algunas anéc-

dotas relacionadas con las dificultades que le salieron al paso, durante su vida, en la realización de los más nobles empeños, y mostrando también de qué modo pudo vencerlas en ocasiones aquel gran hombre.

Este acto, muy concurrido, contó entre los presentes con distinguidas personalidades del mundo intelectual. Y el Sr. Inglés, alma de esta manifestación —la primera de su género en España—, recibió los cálidos aplausos y las espontáneas felicitaciones a que tan acreedor es.

* * *

Música Sacra

FIGURAS DE ACTUALIDAD DE LA MÚSICA RELIGIOSA

El Rvdo. P. Antonio Massana, S. J.

Por el P. J. IGNACIO PRIETO, S. J.

¿Qué músico de Barcelona no recuerda el estudio del P. Massana? El perfil austero y genial de Wagner sobre el piano y a su sombra protectora; el perfil también genial, pero no austero, sino dulce y atrayente, del P. Massana. Junto al piano y a la sombra de Wagner —de un Wagner «historiado», con aventuras en los días de Barcelona roja— recibe a sus amigos, escribe sus obras, lee música, conversa afablemente y se oye su risa infantil e ingenua comentando los propios chistes con que ameniza, a pesar del ceño de Wagner, la animada conversación. Los chistes que celebra con más espontaneidad son los del Maestro Lambert. Quizá en estos momentos le halláramos rodeado de una bulliciosa tropa de inquietos chiquillos; son los inseparables de su Escolanía. Porque de todo entra en su acogedor estudio.

Tan espontáneo y simpático como su risa es su desorden. En su estudio, imposible ver de una ojeada su producción musical. Las doscientas o más obras que lleva escritas andan esparcidas a su sabor por los polvorientos anaqueles de la estantería. Juntas las grandes con las pequeñas, en franco régimen democrático. La ópera y la melodía a una voz; el oratorio con el poema sinfónico; el motete religioso con la música de cámara... Porque de todo ha escrito la potencia creadora del artista. Ópera, como *El Canigó*; oratorios, como el *Javier* y *Montserrat*; piezas sinfónicas, como la *Marcha imperial* y la *Marcha fúnebre a los caídos*; Misas, como la *Pontificalis* y la de *Santa Teresita*; melodías ingenuas y transparentes, como las de las *Siete palabras*, por citar unas de las más divulgadas.

Por la iniciativa feliz y la realización perfecta de todos estos actos —Exposición y audiciones— merecen un aplauso fervoroso cuantos elementos coadyuvaron a su realización. RITMO se los tributa gustosísimo, congratulándose de que la Música española pretérita haya podido manifestar sus positivos méritos en esta forma, bien original sin duda y digna de imitación, y pueda reproducirse en Madrid, acaso con amplitud mayor de recursos y de monumentos.

J. A. R.

Imposible reseñar su producción, ni aun la religiosa siquiera, que dentro de la producción total ocupa un puesto preferente. Sólo su enumeración nos ocuparía demasiado. No es posible, sin embargo, omitir su famosa cantata *Christo Rege Redemptori*, para coros y orquesta; su notable *Te Deum* a cinco voces mixtas; sus innumerables canciones religiosas en estilo sencillo, entre las que recordamos los *Cantos de piedad*, editados hace muchos años y que han obtenido una gran divulgación.

Massana es un verdadero temperamento, enfocado desde sus primeros años hacia la música religiosa: la siente profundamente y la expresa con verdad, con ideas originales, con escogida armonía, con trabazón contrapuntística siempre distinguida, con verdadera pasión. Porque el temperamento de Massana es impetuoso, volcánico, sobre todo en sus momentos de inspiración; y esa tremenda fuerza motriz la vuela toda en su obra, grande o pequeña, dejando siempre marcado el sello inconfundible de su estilo sobrio, adusto, original y moderno.

Massana encuentra su satisfacción plena de creador cuando vuela a sus anchas por los amplios campos del gran género sinfónico de envergadura. Esto le atrae sobremanera. Y entonces son dos grandes genios los que le llevan con sus alas por esos espacios maravillosos: Wagner y Strauss, sus autores favoritos, cuyas obras se sabe de memoria y ha recorrido muchas veces compás por compás.

En los círculos musicales de Barcelona todo el mundo conoce y admira a Massana. El es amigo de todos. Se le en-

cuentra, sin embargo, con dificultad en los conciertos y asambleas musicales. Su sencillez y humildad le retraen de estos grandes concursos. En los ensayos de orquesta le encontraréis en el rincón más recogido y obscuro de la sala. Pero os aseguro que en el descanso no faltará a su alrededor un cenáculo de músicos y profesores que saben su rincón y le buscan para oír su interesante conversación y conocer el juicio que la obra le ha merecido.

También le encontraréis fácilmente sentado al órgano de la iglesia del Sagrado Corazón, de donde es maestro de capilla. Hasta aquellas alturas van los músicos de Barcelona a buscarle y oír sus siempre interesantes improvisaciones.

Su genio no descansa un momento y abarca todos los géneros.

Quiera Dios, a quien el artista ha consagrado todo su arte, darle largos años de vida para bien de la Música, y en especial de la producción litúrgico-musical de España.

NOTICIARIO

COMILLAS.—Con extraordinaria solemnidad se ha celebrado la fiesta del Sagrado Corazón de Jesús en la Universidad Pontificia. La Schola Cantorum, bajo la dirección del P. José Ignacio Prieto, interpretó íntegra la partitura de la *Misa en honor de San Lorenzo*, a cinco voces mixtas, del Maestro Rafael Casimiri. Por la tarde, en la procesión y solemne bendición, se ejecutó el siguiente programa: *Pange lingua*, a cuatro voces mixtas, de Juan Navarro (siglo XVI); *O salutaris*, a cuatro voces graves, de Perosi; villanesca *Pan divino*, a cuatro voces mixtas, de F. Guerrero; *Ego sum panis*, a cuatro voces mixtas, de Palestrina; *Domine, non sum dignus*, a cuatro voces graves, de Victoria; *Tantum ergo*, a cuatro voces mixtas, de Franz Philipp, y para terminar, el *Himno Nacional Eucarístico*, coro y estrofa, a siete voces mixtas, de Busca de Sagastizábal.

— Con motivo de la solemne clausura del curso se celebró una solemne fiesta religiosa, interpretándose el *Te Deum*, a cuatro voces mixtas, de Perosi; *Tantum ergo*, a cinco voces mixtas, de N. Otaño, S. J., y el *Regina coeli*, a seis voces mixtas, del P. José Ignacio Prieto, S. J., de reciente creación y que se ejecutaba por primera vez. Esta sencilla, pero sonora y brillante composición, está basada en los temas del *Regina coeli* gregoriano; el coro popular alterna en las respuestas gregorianas en acertada combinación.

— Ha sido ordenado de presbítero, y en breve celebrará su primera Misa, D. Juan Martínez Peñalva, de la diócesis de Calahorra, que durante largos años ha sido miembro ilustre de la Schola Cantorum de la Universidad Pontificia.

VITORIA.—En el Seminario Conciliar se ha celebrado el día 2 de junio, aniversario de la herida de San Ignacio de Loyola en Pamplona, y con motivo del IV Centenario de la Compañía de Jesús, un homenaje con que el Excmo. Prelado, la Diócesis y el Seminario en pleno han querido honrarla. En la parte musical de la solemne velada intervino brillante-

mente la Schola Cantorum del Seminario, dirigida por don José María Zapirain. Se interpretaron las obras siguientes, compuestas por autores de la Compañía de Jesús: «Plegaria», de la *Suite vasca*, a cuatro voces y solo, del P. N. Otaño; canción montañesa *A la mar*, a cuatro voces graves, y *Montañas regaladas*, a cinco voces graves, del P. José Ignacio Prieto.

VALLADOLID.—Las Escuelas de Cristo Rey, como ofrenda a sus bienhechores, han presentado en Teatro Calderón, el 30 de junio, un precioso y brillante acto musical, en el que reprodujeron el cuento de los Hermanos Grimm titulado *Blancanieves*, ilustrado con romances y escogidos números musicales de Joaquín Nin, P. José Antonio de San Sebastián, Jacques-Dalcroce, Grieg, Schumann y otros.

ZAMORA.—En la ciudad de Toro y el día de la festividad del Corpus Christi se verificó, en el Teatro Tatorre, el estreno del auto sacramental titulado *La Loca del Sacramento*, poema religioso-patriótico en tres cuadros, original del presbítero toresano D. Ramón Pinilla, con seis números de música que ilustran el auto sacramental, compuestos por el maestro de capilla de la Catedral de Zamora, D. Gaspar Arabaolaza, con letra del Rvdo. P. José Pereda (escolapio), de la residencia de Toro.

La obra tuvo un extraordinario éxito en su parte literaria y musical, siendo aclamados constantemente los autores; asimismo los intérpretes alcanzaron un triunfo en sus difíciles y alegóricos personajes.

— En San Sebastián se han celebrado las oposiciones para cubrir la plaza de organista de Santa María, cuyo órgano pertenece a la construcción francesa Cavaillé-Coll. Data del año 1863; su costo fué de 52.947,65 francos, estando considerado como uno de los mejores de España.

El Tribunal de oposiciones estuvo integrado por los organistas D. Julio Valdés, D. Jesús Virgala y D. Leonardo Santa Isabel, otorgando por unanimidad la plaza a D. Juan Urteaga, que ha venido desempeñando con carácter de interinidad la plaza brillantemente obtenida.

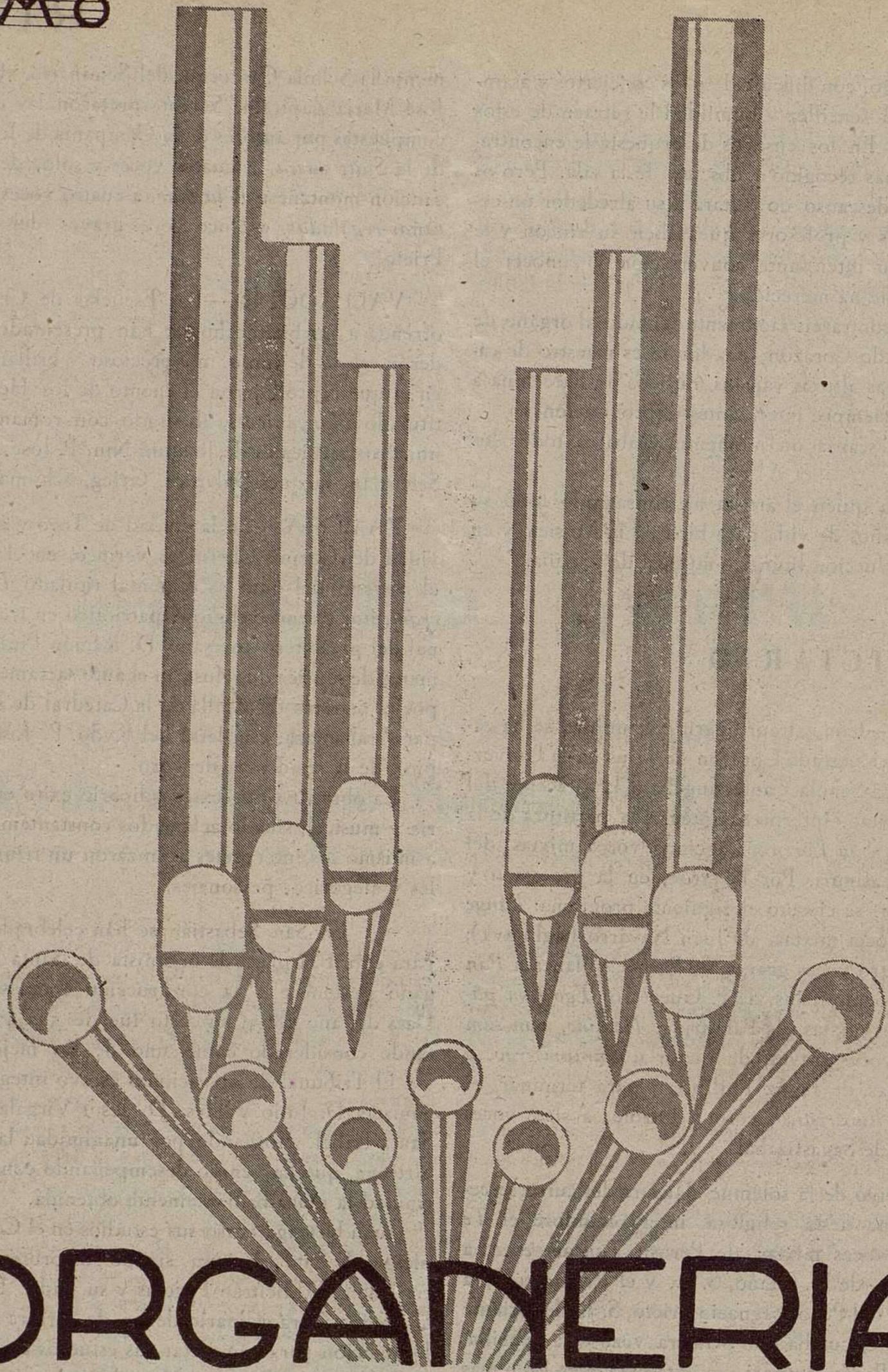
Juan Urteaga cursó sus estudios en el Conservatorio Municipal de San Sebastián, siendo sus profesores D. José María Iraola, D. Beltrán Pagolas y su padre D. Luis. Obtuvo el premio extraordinario de fin de carrera y una beca de la Diputación para completar sus estudios en el Conservatorio de París con el Profesor Marcel Dupré. Antiguo crítico musical de *Unidad*, ejerce ahora la crítica en la *Voz de España*.

Señor Organista: Le interesa adquirir

ORGANOGRAFIA GENERAL, de E. Bosch.

Precio: 6,50 pesetas.

**Pídalo a la Administración de RITMO,
Francisco Silvela, 15, Madrid.**



ORGANERIA ESPAÑOLA S.A.

FABRICA EN AZPEITIA (GUI-
PUZCOA), AVENIDA ORTIZ
DE SAN PELAYO.—TELE-
FONO 94

CONSEJO DE ADMINISTRACION
D. Agustín González de Amezúa y Mayo, Presidente.—
D. Juan Gómez-Acebo y Modet, Marqués de Zurgena,
Vicepresidente.—D. Antonio Bordas Vidal, Vocal.—
D. Jaime Gómez-Acebo y Modet, Marqués de Deleitosa,
Vocal.—D. Julián Tiemblo y Jara, Vocal.—D. Miguel
García de Viedma y Esteva, Secretario.—D. Ramón
González de Amezúa y Noriega, Vicesecretario.

GERENTE
D. Rafael Puignau Molinet.

CAPITAL: 500.000 PESETAS
DOMICILIO SOCIAL: MO-
RETO, 6.—TELEFONO 16087
MADRID

Al feliz término del Glorioso Movimiento Nacional fué una de las preocupaciones de los promotores de esta Empresa, ante la inmensa labor a realizar, después de la destrucción marxista, si debía continuar la organería, como antes del Movimiento, dentro de un marco completa y enteramente extranjerizado, con órganos tubulares deficientes y de constantes arreglos, salvo raras excepciones; con disposiciones incompletas y nada en consonancia con el gusto y genio español y el organista de nuestra época; con armonizaciones desequilibradas, de mal gusto, estilo siglo XIX, etc.; o de lo contrario, era llegada la hora de hacer un alto en el camino, revolucionar nuestra organería en un sentido enteramente ESPAÑOL, crear una organería propiamente ESPAÑOLA, haciendo instrumentos en los cuales se pueda ejecutar con la registración necesaria, no sólo los modernos, sino también nuestros grandes clásicos.

Hemos tenido ocasión, durante estos últimos años, de seguir prácticamente en el extranjero, particularmente en Francia, la evolución de su escuela organera; en la cual, a pesar de tener una construcción y composición propia que le dió gran renombre, creada por Cavallé-Coll, se ha ido imponiendo una nueva técnica con el resurgimiento de los juegos antiguos de los siglos XVII-XVIII, y creándose así un nuevo tipo de órgano, el llamado NEO-CLASICO, al que acompaña una técnica depurada, basada en sistemas precisos, seguros y duraderos, como lo son los mecánico y electromecánico. Análogo movimiento existe y se desarrolla en ALEMANIA.

Animados siempre del ideal de que España no debe ir nunca a la zaga de las demás naciones, y muy particularmente en lo que se refiere al arte, consultamos nuestro caso y nuestro deseo con personas peritas y competentes en el asunto; les describimos toda la riqueza fónica de nuestra clásica organería española de los siglos XVI, XVII y XVIII, cuyos grandes maestros fueron los *Bosch*, los *Liborna*, los *Verdalonga*, etc.; pudimos demostrarles prácticamente en los maravillosos órganos de la Capilla del Palacio Real de Madrid, Catedral de Toledo, San José de Madrid, Catedral de Segovia, etc., y otros que, afortunadamente, se conservan todavía, toda la gama de colorido y frescura de que se disponía en aquellos órganos, a los que, acoplándoles algunos juegos modernos (muy pocos) a sus flautados pastosos y de cuerpo, sus mixturas, algunas españolísimas, su lengüetería interior y de FACHADA —esta última exclusivamente española—, adaptados a una buena mecánica moderna, o electromecánica, puede ser un instrumento enteramente perfecto, y desde luego muy superior a la inmensa mayoría de los órganos construídos en España en los últimos cien años de imitación al extranjero. Con estos instrumentos no sólo se habrá alcanzado el crear según nuestros fines una organería ESPAÑOLA, sino que, con toda seguridad, surgirá al mismo tiempo LA NUEVA TECNICA DEL COMPOSITOR Y ORGANISTA ESPAÑOL.

Nuestra propuesta no sólo mereció la aprobación de los consultados, sino que entusiastamente nos animaron a llevar a término la obra empezada, consecuencia de lo cual, y visto las necesidades de una gran cantidad de iglesias de la que fué zona roja, que quedaron sin órganos, llegamos a constituir la presente Sociedad, que cuenta con el capital necesario para el desarrollo de la industria en gran escala, y de la que forman parte importantísimas personalidades de la Banca y la Industria, las cuales estuvieron dispuestas a cooperar generosamente en esta obra artística a la par que patriótica desde el instante que se les explicaron los fines que se perseguían.

Decididos a que la obra emprendida sea lo más perfecta posible, contamos ya con personal técnico seleccionado, anteriormente establecido y acreditado, conocido de los orga-

nistas; estos elementos, también desde el primer instante que se les comunicó los fines que se perseguían se mostraron dispuestos a colaborar con el mayor entusiasmo y con ánimo de llevar la obra con la mayor perfección.

En las disposiciones de los nuevos órganos se harán las fachadas y cajas al estilo moderno, adaptado y estilizado de forma que armonice con el carácter peculiar de cada iglesia. La distribución de los registros se hará de suerte de obtener un perfecto equilibrio, estando dispuestos en forma de poder acompañar con perfección toda clase de música vocal y ejecutar TODA CLASE DE MUSICA ORGANICA ANTIGUA Y MODERNA CON PROPIEDAD. La armonización se hará según la gloriosa tradición española y ciertos caracteres de la francesa. La consola, hecha a las medidas internacionales hoy en vigor, contará con los últimos perfeccionamientos modernos, combinaciones ajustables, fijas, y libres, etc.

Los materiales empleados serán de primera calidad, usándose maderas escogidas y secas, y excluyéndose los malos materiales, como el zinc y otros. El material eléctrico será de sistemas modernísimos, estudiados especialmente por la Casa, y construído por reputadas firmas españolas. Los órganos serán de sistema mecánico y electromecánico, desechándose el sistema tubular.

En cada caso se estudiará con el mayor escrúpulo la mejor manera de emplazamiento del órgano, su estilo, composición, armonización, etc., o bien, en caso de reparaciones, las posibilidades de mejora, reforma, perfecto arreglo, etc., aplicando siempre los mejores materiales y operarios, orientados para hacer obras artísticas, sólidas, seguras y de gran perfección y duración, y ESPAÑOLAS CIENTO POR CIENTO. Desechamos de plano todo material o sistema que no responda a estos fines.

Nuestra construcción estará basada en un estudio y ejecución especiales para cada iglesia; nunca trabajaremos en serie. El órgano es ante todo una obra de arte, adaptada a cada sitio particular y concebida y ejecutada, desde la primera hasta la última pieza, para él. ¿Se ven por ventura esculturas, o iglesias, o pinturas en «serie»? Nuestra divisa será, pues: UN ORGANO PARA CADA IGLESIA Y CADA IGLESIA SU ORGANO, aspirando a desterrar ese feo instrumento llamado «armonio», antilitúrgico, antiestético y antimusical.

Podemos hacer órganos EXTRAORDINARIAMENTE ECONOMICOS, pequeños, pero de calidad inmejorable y riqueza sonora REAL y magnífica, que, estando al alcance de muchas iglesias, puedan sustituir con dignidad e incomparable esplendor al pobre y triste instrumento citado.

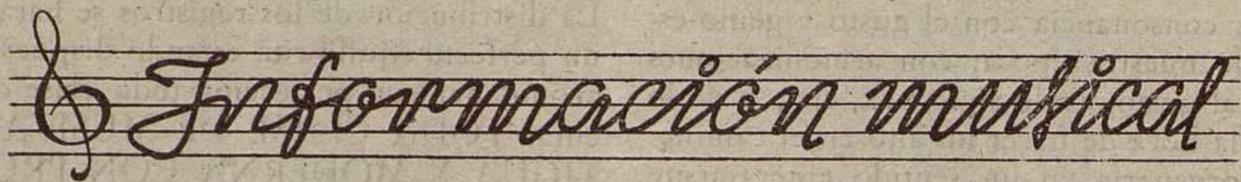
La fábrica funciona con modernas instalaciones y maquinaria y todo perfeccionamiento en el antiguo local «Fábrica San Ignacio» de AZPEITIA. Declaramos no tener el menor conexo con los antiguos constructores que ocuparon anteriormente la fábrica.

Se instalará un soberbio secadero a doble sistema de aire y vapor, fundición, horno, etc. Los materiales serán españoles, no dependiendo la fábrica de las dificultades de la importación. Por todo esto la fábrica llegará a la altura de la primera de España en todos aspectos.

Abrigamos, en fin, el proyecto de abrir talleres y representación en MADRID y en BARCELONA, con objeto de poder servir mejor la importante clientela de estas zonas.

ORGANERÍA ESPAÑOLA, S. A.

Pidan presupuestos sin compromiso alguno.



Madrid

Junio 5.—*Arriba* organizó una interesante exposición para reunir fondos en beneficio de los damnificados de Santander, y como nota de atracción intervino en un concierto la Agrupación de Música de Cámara.

— 6 de Junio.—Se celebró en el Teatro Español el último concierto de la serie organizada por la Orquesta Filarmónica de Madrid. Abrió programa la obertura «Coriolano», de Beethoven, siguiendo «El burgués gentilhomme», de Strauss; en segunda parte, la «Tercera sinfonía» de Schumann; en la última parte, unas interesantes «Escenas infantiles», en primera audición, del compositor español Félix Antonio, integradas por cinco tiempos, cuyos temas, de sencilla exposición, como corresponde, están desarrollados e instrumentados con discreta competencia y acierto.

«El burgués gentilhomme», de Molière, sirvió a Strauss para construir una obra musical de gran contraste con su producción sinfónica. Toda la exuberancia orquestal se estiliza en esta obra, en la que intervienen un número reducido de instrumentos, entre ellos el piano (Sr. Aroca). Obra de agilidad, de belleza temática, de fresca y graciosa inspiración y que fué interpretada con gran talento.

— 11 de junio.—En homenaje al Cuerpo diplomático tuvo lugar, en el Español, un recital Inchausti-Génova con un programa de gran variedad artística. Sobresalieron en esta sesión el recitador Angel Soler y el bajo cantante Chano González, que aumenta de día en día su capacidad musical. Pilar Abellán, bailarina, y Josefina Dasi demostraron cualidades que deben cultivar. El pianista García Cano, competente en su difícil papel de acompañante.

— 13 de junio.—Concierto extraordinario por la Orquesta Filarmónica. En el programa: «La gruta de Fingal», Mendelssohn; «La rueda de Onfalia», Saint-Saëns; «Una noche en el Monte Pelado», Moussorgsky; «Sinfonía patética», Tchaikowsky; «La oración del torero», Turina, y «Capricho español», Rimsky. Este programa, confeccionado por el director «invitado», Maestro José Salas, director y fundador de la Orquesta Sinfónica de Murcia.

Su actuación fué muy acertada. El Sr. Salas, que dirige las obras de memoria, sabe su oficio y lo desempeña con autoridad e inteligencia. Es de creer que en circunstancias más favorables y con menor preocupación del público y de

la orquesta aparecerán más decididamente sus condiciones de intérprete.

— 14 de junio.—Marius Casadesus, violinista francés, actuó en el Teatro María Guerrero, acompañado al piano por Martín Ímaz, interpretando a Mozart, Beethoven, Vitali, Bach, Debussy y dos obras propias. Sin virtuosismos exagerados logró interesar y revelarse como músico de honradez artística. Técnica y expresión muy cuidadas en todo momento.

— 16 de junio.—La Agrupación de Cámara en el María Guerrero. Gran tarde para la música de cámara española, al adquirir un cuarteto que escucharán todos los públicos filarmónicos: «Cuarteto en sol», de Guridi, autor de «El caserío»; cuarteto perfecto en su forma y fondo, espontaneidad y sencillez, plenas de emotividad y belleza. El segundo tiempo, por su acometividad rítmica, es acaso el más impresionante. La Agrupación de Cámara, con un cariño claramente expresado, montó este cuarteto y lo interpretó poniendo entusiasmo, comprensión y todo su talento artístico.

— 19 de junio.—Nuevamente actuó en la Cultural el pianista Luis Gálvez, que con obras de diversos autores obtuvo un justo y merecido triunfo.

— 22 de junio.—En el Teatro Español, y de mañana, por ser domingo, la pianista Ginette Doyen nos obsequió con un concierto, integrado por obras de Chopin, Liszt, Fauré, Ravel, Pierné y otros. Hizo alarde de buena escuela y obtuvo un merecido éxito.

Barcelona

El avance primaveral no ha paralizado ni disminuído en el mes de junio la actividad filarmónica en Barcelona, donde ha habido pocas óperas, pero numerosos conciertos. Aquéllas se dieron en el Coliseum, bajo la dirección del Maestro Sabater y con el concurso de los artistas a quienes mencionábamos en nuestra precedente crónica y algún otro. Los conciertos, de muy variada especie y calidad, serán objeto de breve mención en las siguientes líneas.

Ante todo señalaremos el que el día 18 celebró la Asociación de Cultura Musical para cerrar el curso. Actuó en él la Agrupación de Música de Cámara de Madrid (piano, En-

rique Aroca; violines: Enrique Iniesta y Luis Antón; viola, Pedro Meroño; violonchelo, Juan R. Casaux. Esta corporación filarmónica, adscrita a la Orquesta Nacional, interpretó con el mayor aplauso cuartetos de Beethoven, Schubert y Dvorack.

— La Banda Municipal barcelonesa dió sus dos últimos conciertos sinfónicos populares del curso iniciado el pasado otoño, dirigidos por el Maestro Ramón Bonell Chanut. El concierto del día 1.º de junio estuvo consagrado íntegramente a Wagner, con el carácter de festival. El del día 8 fué reservado a la música española, incluyendo obras de Bretón, Granados, Jiménez, Vives, Morera, Turina, Guridi y Soutullo y Vert.

— Fué el mismo Palacio de la Música el marco donde se celebran esas sesiones y también variados conciertos por la Obra Educación y Descanso de la Jefatura Provincial de la C. N. S., como se detalla a continuación:

Día 1.º.—Concierto extraordinario de Primavera, colaborando la violinista Pepita Diéguez, el pianista Ricardo Vives, la soprano Herminia García de Pradilla y el bajo Raimundo Aliaga, más la Orquesta Sinfónica de esa entidad, dirigida por el Maestro J. Pich Santasusana. Entre las obras figuraban algunas de Sarasate, Albéniz, Granados, Morera, Falla y Elena Romero.

— Día 15.—Actuación del Cuarteto Labor-Artis (violines: Domingo Ponsa y Luis Benejam; viola, Mateo Valero; violonchelo, José Trotta). Obras de Haydn, Lalo, Glazunof y el bello «Cuarteto en si» de Morera.

— Día 19.—Concierto a cargo del violinista Abel Mus, acompañado por Emma Mus, y de la soprano María Greus. En el programa, muy variado, figuraba la «Romanza andaluza» de Sarasate.

— Día 21.—Concierto de la Agrupación de Música de Cámara madrileña ya mencionada, con obras de Haydn, Schumann y Dvorack.

— Día 26.—Concierto de obras del Maestro Antonio Marqués, con el concurso de los cantantes Rosa Aymerich, Enrique Sacristán y Canuto Sabat, más un conjunto instrumental. En el programa, la sonata en sol menor «San Francisco y el lobo de Gubio», «San Francisco predicando a los pájaros», «Poemas reales y fantásticos» y varias canciones.

— Los conciertos fuera de serie han sido abundantísimos. Resumámoslos aquí:

Día 1.—Concierto en el Palacio de la Música, organizado por la Congregación de la Anunciación y San Juan Berchmans. La arpista Rosa Balcells y el Cuarteto de Cuerda Labor-Artis tocaron un programa variadísimo, en el que figuraba el «Cuarteto en si» de Morera.

— En el mismo día, audición de música en casa de los Sres. Coma-Cazes, donde el Maestro Antonio Marqués tocó algunas composiciones suyas y otras de Schumann y Debussy.

— Día 3.—Concierto homenaje al bailarín clásico español Vicente Escudero, en el que tomaron parte el artista homenajeado, la bailarina clásica Carmita García, el pianista Antonio Martín y el guitarrista Eugenio González.

— Día 4.—Festival Beethoven por la Orquesta Filarmónica de Madrid, bajo la dirección del Maestro César de Mendoza Lassalle y con el concurso de la violinista Rosa García Faria.

— Días 5 y 6.—Sendas actuaciones de la Orquesta Sinfónica de Madrid en el Palacio de la Música, donde también se habían celebrado los dos conciertos anteriores. En la primera, el Maestro Conrado del Campo dirige obras de Beethoven, Schubert, Liszt, Strauss, Dukas y la «Triana», de Albéniz-Arbós. En la segunda sesión, el Maestro Enrique Jordá dirige obras de Mozart, Schubert, Mendelssohn, Berlioz, Wagner, Rimsky-Korsakoff y las «Danzas fantásticas» de Turina.

— Día 6.—Festival de danzas en el Coliseum, bajo la dirección de Josefina Cira y con la Orquesta Sinfónica barcelonesa que dirige el Maestro Enrique Casals.

— Día 7.—Sesión íntima en la Sala de Audiciones Boileau, por la arpista Julieta Valls Conforto y la pianista Francisca Mir.

— Día 8.—Sesión íntima en el hogar del artista Adrián Gual, donde José Selma toca al piano un variado programa (P. Soler y Falla, entre otros autores).

— En el mismo día, audición de fin de curso, en el Palacio de la Música, del Instituto de Rítmica y Plástica de Barcelona, dirigido por el Maestro Juan Llongueras, con obras de éste y de otros compositores.

— En el mismo día, sesión íntima en la Sala de Audiciones Boileau por el pianista Fernando Ardévol; en el programa, Glazunoff, Max Reger, Dvorack, Grieg, R. Strauss, Albéniz, Granados, Turina y Marqués, y estreno de «Silueta», de Fernando Ardévol, constituida por cuatro números de música psicológica.

— Día 14.—Concierto de la orquesta de cuerda del S. E. U., en la Universidad. Obras de Morera, Turina, Falla, etc.

— En el mismo día, concierto de piano por los alumnos de la Escuela Vidiella, en el Palacio de la Música.

— Día 15.—Concierto de piano por los alumnos de Fernando Vía, en la Sala Boileau.

— En el mismo día, recital de piano por la pianista francesa Ginette Doyen, en el Palacio de la Música.

— En el mismo día, concierto de la Delegación Provincial de Ciegos, en su domicilio social, con el concurso de los violinistas Manuel Fuster, Rafael Andrés y Joaquín Taberner, el violonchelista José Vilaseca y el pianista Jaime Rebull.

— Día 19.—Festival de música y danza en el Teatro

RITMO

Studium, por la danzarina Francine Janivey, la soprano Anita Reull y el pianista Marcel Dethe. En el programa, obras de Ocón, Granados, Sáinz de la Maza, Borrás de Palau y Marqués.

— En el mismo día, sesión íntima de la Agrupación de Música de Cámara de Madrid en la Sala Marshall.

— Día 20.—En el Palacio de la Música, actuación del orador valenciano Martín Domínguez, dedicada a Montserrat, y con amplias referencias a Goethe, Wagner y la música montserratina.

— Día 22.—Sesión de fin de curso de las Escuelas Virtelia, en el Palacio de la Música, con parte de representación, canto y danza.

— En el mismo día, recital de la soprano Carmen Alfonso y el violinista Filiberto Estrela, acompañados al piano por Antonio Pich Santasusana, en la Sala Boileau. Obras de Longás, Orfila, J. Pich Santasusana, F. Alfonso y Sarasate.

— En el mismo día y en este mismo local, sesión del Patronato Ardévol (coro, orquesta, voces y piano, en el que toma parte la sección femenina del coro «da camera» del Instituto Musical Ardévol). Entre los autores, Asencio («Foc de festa», en tres partes) y Ardévol («La rosa»).

— En el mismo día y también en la Sala Boileau, recital por los pianistas Mercedes Durán y Cristóbal Fábrega. En el programa, obras de Albéniz y Marqués, entre otras varias.

— Día 27.—Fiesta de fin de curso del Instituto Francés de Barcelona, en el Palacio de la Música, con variedad de canciones y representación teatral a cargo de los alumnos.

Granada

Durante las pasadas fiestas del Corpus ha actuado la Orquesta Filarmónica de Madrid, acertadísimamente dirigida por el ilustre Maestro Pérez Casas.

Han sido cinco los conciertos y han constituido otros tantos éxitos, ya que la Orquesta, admirablemente conducida, interpretó magistralmente obras de Bach, Beethoven, Mendelssohn, Respighi, Lehmborg, Falla, etc.

El público, numerosísimo y selecto, premió con cálidos aplausos la meritísima labor de la Orquesta Filarmónica y de su ilustre director, quien cedió su puesto al eminente maestro de capilla de la Catedral, D. Valentín Ruiz Aznar, para la dirección, en uno de los conciertos, de la preciosa obra de Mauricio Ravel «Pavana a una infanta difunta». La dirección de esta obra moderna estuvo a la altura de su director; es decir, fué realmente exquisita, consiguiendo que *entrara* en el auditorio y cosechando merecidamente fervientes aplausos.

— El eminente pianista granadino García Carrillo dió

su anunciado recital en los salones del Centro Artístico, el día 10 de junio último, siendo uno de sus más brillantes éxitos.

Comenzó con «Preludio y fuga» para órgano, en la menor, de Bach-Liszt; siguiéndole «Sonata en do», de Mozart; dos estudios, una mazurka, un vals y un preludio de Chopin y la «Campanela» de Paganini-Liszt, obra esta última de la que ha hecho el artista acabadísimo estudio.

Fuera de programa, y para corresponder a los insistentes aplausos del culto auditorio, interpretó «Pastoral», de Scarlatti; «Vals número 6», de Chopin; «Danza del Molinero», de Falla, y «Fantasía impromptu», de Chopin; demostrando en todo el programa, una vez más, posesión absoluta de técnica, siempre dispuesta a la interpretación de las obras, de cualquier escuela que sean, pues García Carrillo da a cada obra su justa versión.

— El miércoles 11 de junio, en el Teatro Cervantes, tuvo lugar un concierto; patrocinado por el Club Penibético, y en él actuaron las hermanas Palavichini, que confeccionaron un interesantísimo programa a dos pianos, con obras de Beethoven, Chopin, Mendelssohn, Fischhof y Saint-Saëns. Las hermanas Palavichini, con dominio absoluto de una técnica cuidadísima, interpretaron las obras del programa con gran acierto, obteniendo merecidísimo triunfo.

— En la tarde del 19 tuvo efecto, en el Liceo Granada, el recital de guitarra del eminente concertista y compositor Sánchez-Granada, durante el cual ejecutó obras de Bach, Mozart, Beethoven, Chopin, Barrios, Grieg, Falla y otras, entre las que figuraban algunas originales del artista, tales como el estudio «Homenaje a Sor» y «Cantando en la rueda», doblemente bellas tanto en su composición como en su sentido interpretativo, con cuyos aspectos supo arrancar al auditorio un aplauso cálido y cerrado, repetido al final de cada una de las obras, pero más vivo, más hondo si se quiere en la «Allegro moderata en gavota», de Bach, y en la seguidilla gitana de Barrios «El Zacateque», que refleja exactamente la pureza interpretativa de este gran artista, ya consagrado, y la llama creadora de su sentimiento, que le hace exigir a la guitarra cuanto la guitarra sabe decir, con los más felices acentos de las cuerdas.

Málaga

Durante los días 21 y 23 de junio ofreció esta culta Sociedad a sus socios dos magníficos conciertos, a cargo de la Orquesta Filarmónica de Madrid, dirigida por el eminente Maestro Pérez Casas.

Interpretáronse obras de Weber, Ravel, Wagner, Beethoven, Bach, Dvorack y Falla.

La gran Orquesta dió a conocer el «Scherzo humorístico» del compositor malagueño Lehmborg, que el mismo dirigió y que para él fué un gran triunfo.

El Maestro Pérez Casas y su agrupación fueron muy aplaudidos.

Pamplona

La Orquesta Sinfónica de Madrid obtuvo dos éxitos clamorosos en los dos conciertos organizados por la Sociedad Santa Cecilia, de Pamplona.

El lunes 2 de junio se presentó la Sinfónica en el Teatro Gayarre, bajo la dirección de Conrado del Campo, con el siguiente programa: «Leonora», número 3, de Beethoven, y el final de «La Walkyria» («Despedida de Wotan» y «Fuego encantado»); segunda parte, la «Séptima sinfonía» de Beethoven, y tercera parte, «Muerte y transfiguración», del poema sinfónico de Strauss; «Preludio y muerte de Iseo», de Wagner, y la obertura de «Tannhauser».

— En el segundo concierto, celebrado el 3 de junio, bajo la dirección de Enrique Jordá, figuraron la obertura del «Buque fantasma», de Wagner; intermedio de «Rosamunda», de Schubert, y «El gallo de oro», de Rimsky-Korsakoff. La «Sinfonía en *mi* bemol» de Mozart llenó la segunda parte; y en la tercera nos dieron las «Danzas fantásticas» de Turina, la «Feria de Sorotchintsy», de Moussorgsky, y «Condenación de Fausto», de Berlioz. Para corresponder a los cálidos y prolongados aplausos del numeroso público que llenó el teatro, dió la Orquesta el «Scherzo» de «Una noche de verano», de Mendelssohn.

Como nota sumamente grata y simpática es de consignar que el niño de doce años Jesús Corvino, hijo del concertino de la Sinfónica, interpretó, a petición del público, una «Gavota» de Bach, con dominio y soltura prodigiosos.

No pudo tener mejor corona la campaña artística organizada por la Orquesta pamplonesa a través de la temporada iniciada en el otoño, durante la cual hemos visto desfilar con la más íntima satisfacción, para honor de la cultura musical, valiosísimas entidades artísticas y calidades de primer orden.

— El día 29, en la fiesta del Patronato de la Vejez, bajo los auspicios de la Diputación de Navarra, intervino en un concierto popular el Orfeón Pamplonés con la Banda de Pamplona, en el que destacó por su perfecto acoplamiento y colorido local la rapsodia de «Miguel Andrés», de D. Joaquín Larregla.

— El mismo día 29 tuvo lugar la inauguración de la grandiosa Exposición Misional, la más completa de las organizadas en España, e instalada en el marco soberano de los claustros góticos de la Catedral. Intervino la Schola Cantorum del Seminario con gran entusiasmo y competencia, dando ante las Autoridades un precioso concierto de gran altura polifónica, en el que sobresalieron con exquisita finura artística «Tu es Petrus», de Refice; «Canción misionera», de Casimiri; «Duo Seraphin», de Victoria, y el solemne Himno de las Obras Misionales Pontificias, compuesto por Peñas Echeverría con letra de D. Joaquín María de Goiburu.— *Leocadio Hernández Asuncue.*

Suscriptores: En cualquier punto donde os encontréis, haced continua propaganda de RITMO.

Se vende en 4.000 pesetas importante biblioteca musical

Contiene, entre sus interesantísimos 442 volúmenes: Proust, *Toda la carrera del compositor*; *El cancionero en Palacio* (obra agotada); *Diccionarios* de Grove y Riemann, *Cuartetos* de Beethoven, Borodin, etc. Todas las óperas de Wagner (canto y piano). *Sinfonías* y obras de orquesta de Beethoven, Schubert, Strauss, Strawinsky, etc. Subirá: *La tonadilla escénica* (tres tomos), y lo más selecto de la literatura pianística.

Para más informes diríjense a la Administración de RITMO, Francisco Silvela, 15, Madrid.

San Sebastián

Homenaje al Maestro Arbós en el segundo aniversario de su muerte.—Por acuerdo del Excmo. Ayuntamiento de San Sebastián se denominará Avenida del Maestro Arbós el paseo que, arrancando de la carretera de Ategorrieta, sube a Pasquita enea, la preciosa villa que el maestro hizo construir para sus temporadas de descanso.

La mañana del 2 de junio las Autoridades donostiarra y representaciones de todas las entidades artísticas acompañaban a la señora viuda de Arbós en los jardines de la citada villa; al pie de la misma estaban la Orquesta Sinfónica, el Orfeón Donostiarra y muchísima gente que quería asociarse al homenaje.

El Alcalde de San Sebastián, D. Antonio Paguaga, ensalzó al maestro por su arte, su bondad y su donostiarrismo. Conrado del Campo hizo relación de la labor de coloso de Arbós, dirigiendo la orquesta tan justamente subtitulada con su apellido. Contestó en sentidas frases de evocación y reconocimiento el Presidente del Orfeón Donostiarra, D. Manuel Rezola.

Descubierta por el Alcalde la lápida conmemorativa, el Orfeón cantó el «Ave María» de Victoria, mientras señoritas del coro dejaban caer flores desde los balcones de la villa. El acto, por espontáneo y sentido de verdad, fué de una honda emoción.

Con anterioridad se celebró una Misa con responso en la parroquia de San Ignacio, que estaba totalmente llena de músicos, aficionados y adheridos, cantando el coro mixto del Donostiarra piezas de Palestrina, Viadana, Usandizaga y Fauré.

Completaban el homenaje al llorado maestro dos magnos conciertos con su Orquesta Sinfónica y el Orfeón Donostiarra, en el teatro del Kursaal. Sirvió el primero para presentación ante sus paisanos del maestro donostiarra Enrique

Jordá, singular caso de artista que de un salto se afirma con caracteres de gran éxito en el pedestal de la dirección; y no decimos atril porque Jordá, fiado en su estudio tenaz sobre las partituras y en su portentosa retentiva, sigue sin usarlo. Dirigió un programa en el que figuraban obras como para catalogadas en la sección de virtuosismo de la dirección, sin que obste su simpática vehemencia en el mando para que se destaquen cualidades de neto valor en precisión de ataque, en seguridad de ritmo y, lo que es más importante, en un sentido interpretativo, como el demostrado muy singularmente en la «Sinfonía 13» de Haydn, a nuestro juicio lo más feliz de la audición, con haber sido tan completo como justo su éxito en todas las obras de la misma.

El segundo concierto fué bajo la dirección de los Maestros Conrado del Campo, en dos partes de orquesta, y Gorostidi, en una de conjunto.

Conrado del Campo, por técnico y artista, tiene una tradición musical de los más justos merecimientos. Al frente de la orquesta esos conocimiento y temperamento le sirven para exponer con la seguridad de lo conseguido, tanto en concepto general como en los matices que precisare ofrecer al mismo, según lo pudo mostrar plenamente en obras fundamentales del género sinfónico, como la «Séptima sinfonía» de Beethoven, «Euryante», de Weber; «El aprendiz de brujo», de Dukas, y «Los preludios» de Liszt.

El Maestro Gorostidi reunió en conjunto a solistas (señoritas Calvo y García, señores Eguino y Aldanondo), coro mixto y orquesta, para interpretar fragmentos u obras de las que sirvieron de base de programa en su última resonante excursión por Madrid y Sevilla, o sea: «Dies irae» de la «Misa de Requiem» de Verdi, página en la que es pena que la idea, que por el texto parecía hubiera de ser la preponderante, y que está descrita con un dramatismo del más personal estilo, quede difuminada por la sucesión de otros conceptos que, sin dejar de ser emotivos, distraen por su templanza el motivo preferente. «Sanctus», de la misma «Misa», a nuestro juicio uno de los momentos de más recia factura por su correspondencia con la exaltación del tema y por su trabazón técnica, a través de un juego polifónico sostenido, claro y transparente, no obstante la agilidad y cruzamiento de las voces en doble coro. Completaban la parte las «Danzas» del «Príncipe Igor», de Borodin, y «Aleluya», de Haendel.

La Orquesta Sinfónica, ante el motivo de estos festivales, vibró con su emoción más intensa, y el Orfeón Donostiarra y sus solistas, mandados por su ínclito maestro, llevaron asimismo al homenaje todo su valer y entusiasmo. Con la iniciativa y colaboración de nuestra masa coral y el patrocinio del Excmo. Ayuntamiento, San Sebastián renovó al maestro inolvidable su recuerdo más sentido.

— El Cuarteto Larrocha, de los hermanos García Carrese, Gurruchaga y Arizcuren, en una nueva sesión y una nueva elocuente demostración de afición y trabajo, cuyos resultados precisos tienen que ser el avance rotundo en penetración y demostración del género, tocaron en San Telmo un programa de categoría con el «Cuarteto en la menor» de Schumann, el «Trío en *mi* bemol» de Beethoven y el

«Cuarteto en *do* menor» de Fauré, colaborando en éste la deliciosa pianista Gloria Vignau.

Y como ya de la audición que reseñamos salimos pensando en el programa para la siguiente, felicitamos efusivamente al Cuarteto Larrocha, tanto por su éxito como por la compensación que han de seguir encontrando para su mérito y su afán.

— Ni un caso de intuición, ni menos de prodigio, sino un temperamento de pianista con catorce años. María Carmen Oeáriz, que toca con sentido, con cuadratura y mecanismo fácil, tiene además una facultad todavía más de excepción a su edad, o sea una pulsación que le permite ir con holgura desde «Tocata y fuga en *si* menor», de Bach, hasta la «Rapsodia 12», de Liszt, pasando por Beethoven, Schubert, Chopin y Saint-Saëns, en sus obras de más brillo pianístico. Formada en la clase de D. José María Iraola, profesor del Conservatorio, bien se puede pronosticar con optimismo y alegría sobre posibilidades de esta muchacha, caso ciertamente singularísimo.

— Fiesta mayor en Asociación de Cultura Musical, con la Sinfónica de Madrid y el gran pianista Luis Galve. Todavía reciente la memorable actuación de dicha Orquesta en el homenaje de San Sebastián al Maestro Arbós, tuvimos la suerte de escucharla de nuevo en audición patrocinada por aquella entidad, y en la que Enrique Jordá, el joven maestro del éxito arrollador, volvió a tenerlo con su mando entonado y preciso para la «Sinfonía en *mi* bemol» de Mozart, su versión fina de «Nocturnos», de Debussy, y «Canzoneta», de Rodrigo, o su vibración en obras tan típicamente familiares a la Sinfónica como «Leonora» y preludio de «Los maestros cantores».

Luis Galve, el pianista de sonido de clase, de espiritualidad y de dominio tan fácil como brillante, reiteró su triunfo anterior ante la misma Cultura Musical con un programa acertadamente seleccionado y mejor interpretado, que tuvo el galardón de las dobles ejecuciones fuera de programa, ya desde el final de la segunda parte del recital.

Con estos conciertos Cultura Musical cerraba un curso por el que pasaron los mejores concertistas nacionales y, dentro de las actuales posibilidades, algunos de nota extranjeros, más los Coros de Ratisbona, Doble Cuarteto Vocal de Pamplona y Orquestas Sinfónica de Arbós y Municipal de Bilbao. Un balance, en suma, cuyos resultados deben halagar a los organizadores.

— En el Teatro del Príncipe se presentaron dos meritisimos concertistas.

Mario Casadesus, el violinista francés que tiene una tradición artística de la mejor garantía, volvió a mostrar su elevado concepto de la interpretación y la categoría de su juego violinístico, no obstante haber tocado muy molesto por un estado febril. Le acompañó con mucho acierto el joven y brillante pianista Martín Ímaz.

Que para fines de propaganda se titule a Ginette Doyen «la virtuosa más joven del mundo», o que tenga diecinueve años y no dieciocho, son menguados accidentes. Lo que im-

porta en Ginette Doyen es la artista; una artista de plétora de sensibilidad, de finísimo mecanismo, que acaricia el piano, dotando a lo que interpreta de una emoción intensamente comunicativa.

Lo mismo que a Casadesus, la oyó poca gente; y cuantos dejaron de asistir no saben cuánto se perdieron.—*Usandizaga.*

Obras que, por su importancia, recomienda RITMO

	Pesetas.
Diéguez Berrueta. — <i>Teoría física de la música.</i>	19,50
Padre Luis Villalba. — <i>Felipe Pedrell.</i>	3,30
Pedrell. — <i>Las formas pianísticas</i> (dos tomos); cada tomo.	6,50
— <i>Eximeno</i> (biografía)	5,20
— <i>Victoria (Tomás Luis de), Abulense.</i>	5,20
Riemann. — <i>Estética musical.</i>	9,10
Ribera. — <i>La música en las Cantigas.</i>	100,00
Subirá. — <i>La Tonadilla escénica</i> (tomos I y II).	20,00
— <i>Idem id.</i> (tomo III).	26,00

De venta en la Administración de esta revista.

Valencia

Un decisivo paso cultural: en el Centro Escolar y Mercantil, de católico, eficiente espíritu, se ha formado un coro (voces masculinas), que se llama Juan Bautista Comes. Ello es ponerse bajo la advocación del insigne polifonista valenciano, y semejante nombre es todo un programa. ¡Y bien española esta masa coral! La forman personas de distinta condición: médicos, abogados, obreros, empleados de banca, estudiantes universitarios... Y es alma de ello un joven de gran temperamento artístico y de buena cultura, retoño feliz de nuestra Facultad de Derecho, pianista de valía y desde ayer inteligente, seguro, concienzudo director: Agustín Alamán. Y es curioso que este coro, en donde hay elementos que no conocen la música, con su paciencia, con su firme voluntad en los cantores y con la voluntad paciente y la firmeza de su director, ha hecho una presentación lisongera por demás: cohesión, voces afinadas, estilo... Un ejemplo, en suma, de lo que puede la fe, esa fe que no tienen tantos cantores asalariados (por regla general), y cuya ausencia hace que fracasen tantos intentos de asociaciones culturales. Cierro que estas entidades necesitan la convicción, el sentido de propia estimación, tan difícil de conseguir en otras condicio-

nes. ¡Ese amor, ese cuidado de los cantores por que la obra resulte bella y pulida! ¡Ese atender, sin discutir, las indicaciones del maestro! Y además, una consoladora realidad: la palmaria demostración de que no se necesitan voces excepcionales, sino voces cualquiera un poco educadas, para obtener una ejecución deleitosa.

En el programa figuraban obras, desde un «Ave Maria» de Arcadelt, hasta obras modernas de Guridi, o el delicioso «Kun-kun» del P. Otaño (muy bien transcrita por el joven Maestro Alamán), o la popular sardana de Morera, para voces, «L'Empordá». A señalar como especialmente, felizmente bien interpretadas de estilo y ajuste: «Si tus penas no pruebo», de Guerrero; «Ave Maria», de Victoria, y el de sentido efecto «Christus factus est», de nuestro Comes; «Lunes azul», de Otto; «Agudillo» (popular castellana); «Al amanecer», de Guridi, y la ya mencionada deliciosa «Kun-kun», de Otaño.

Buenos cantores y buen maestro, el auditorio quedó gratamente sorprendido al ver cómo tan pocos elementos, pero dotados de tanta convicción, podían realizar semejante hermoso momento de arte.—*E. L. Ch.*

Concurso de armonización de canciones populares

La Delegación Nacional de la Sección Femenina de F. E. T. y de las J. O. N. S. ha organizado un concurso de armonización de canciones populares, al que podrán concurrir todos los músicos de España, con el fin de contribuir al engrandecimiento del arte musical en nuestra Patria por medio del folklore nacional.

El citado concurso consistirá en la armonización de seis melodías. Las copias de estas melodías serán facilitadas en la Regiduría de Cultura, Almagro, 36.

Los trabajos se presentarán en la citada Regiduría, en dos sobres lacrados, conteniendo uno las armonizaciones, y en su exterior un lema, y el otro con el mismo lema y en el interior el nombre y la firma del autor. El plazo de entrega finalizará el 30 del próximo mes de septiembre, a las seis de la tarde.

El premio consistirá en la edición por cuenta de la Sección Femenina de un cancionero que contendrá las seis canciones y otras cuarenta y cuatro más, cuya armonización sería confiada al autor premiado. Del producto de la venta de este cancionero percibirá el armonizador un beneficio del 25 por 100 del precio de venta.

Las canciones premiadas serán dadas a conocer en un festival que organizará la Sección Femenina en colaboración con una emisora de radio.

Propague usted RITMO entre sus amistades

MUNDO MUSICAL

En un *stand* de los PP. Carmelitas, perteneciente a la grandiosa Exposición Misional de Pamplona, que con tan vivo interés y elogio es visitada, figura una preciosa colección de cantos populares del Tonquín, transcritos a notación moderna, que por su interés melódico y originalidad llama la atención de los eruditos del arte, que toman con afán apuntes.

— Radio Bilbao ha organizado un concurso de cantantes, que resultó brillantísimo. Los más destacados, Lidia Ibarro, María Angeles Esnaola, contraltos; María Zabalbescoa y Marichu González, sopranos; el tenor Julián Olaz, los barítonos Jesús Gómez y Agustín Caballero y el bajo Múgica.

— Se ha formado, provisionalmente en la Escuela Normal del Magisterio, en Pamplona, una Academia de Baile artístico con el fin de hacer resurgir las elegantes y honestas danzas populares con sus ritmos clásicos y adecuado ambiente de indumentaria, en franca oposición al estragado gusto de no pocos bailes exóticos de nuestros días.

— El Orfeón Pamplonés, que tan brillantemente ha realzado las fiestas del Corpus de Valencia con funciones religiosas y conciertos de la más alta categoría, se dispone a salir con programas de gran altura a las fiestas de agosto de Bilbao.

— La Institución cultural «Príncipe de Viana», de la Diputación de Navarra, estudia la construcción de un palacio monumental en el nuevo ensanche de Pamplona para archivos, museos, conservatorio y sala de conciertos y conferencias, a fin de satisfacer las aspiraciones, tantas veces de manifiesto, del amplísimo desarrollo de la cultura patria y de la propaganda artística.

— La Orquesta Ibérica de Conciertos, de Barcelona, ha constituido un Comité directivo, formado por D. Fernando Valls y Taberner, doña América Cazes de Coma, don José Vidal Quadras, D. Francisco de P. Gambus y D. Tomás Rosés, y tiene anunciados diez grandes conciertos de abono para la próxima temporada otoñal.

— En el Comunale, de Milán, se ha estrenado recientemente una nueva ópera del Maestro Franco Alfano, titulada *Don Juan de Manara*, en tres actos y cuatro cuadros. Obra de ardiente espíritu cristiano, de moderna técnica y plena de dramatismo escénico. Tullio Serafin montó y dirigió con una inteligencia digna de su experiencia esta ópera del autor de la *Sombra de Don Juan*, escrita en 1913. Intérpretes: Beniamino Gigli, Iva Pacetti, la Barbieri, Gino Bechi, Zogonara y Cassinelli. El coro, de Morosini. Escenografía, de O. E. Oppo. La crítica italiana, unánimemente,

ha tributado cálidos elogios al mérito de esta nueva creación del gran compositor Alfano.

— Lorenzo Perosi trabaja en la composición de un nuevo oratorio: *La Santa Cruz*.

— En el Metropolitan de Nueva York será estrenada probablemente en la próxima temporada la nueva ópera de Italo Montemezzi que lleva por título *L'Encantesimo*.

— Es casi seguro que en la próxima temporada realicen una nueva jira artística por España los *ballets* de la Opera de París, que tanto éxito lograron en su pasada actuación.

JACINTO CARRASCÓN

Afinador de RITMO. Barniza y repara
toda clase de pianos, pianolas y harmoniums.

Francisco Silvela, 15.-Teléfono 59648. MADRID

BIBLIOGRAFIA

Cancionero religioso, del P. Alcácer (José María), C. M.

El Libro del Acompañamiento del *Cancionero religioso* del P. Alcácer no ha defraudado en su presentación y calidad las esperanzas puestas en el pequeño y denso volumen de las solas melodías. Es una verdadera enciclopedia de lo que un templo necesita para el canto coral de las masas de fieles, tan recomendado por los Sumos Pontífices.

Son sus cualidades: un severo espíritu litúrgico, un nivel elevado artístico y un práctico sentido de las posibilidades de los fieles y de la generalidad de los que forman capillas elementales.

En las armonizaciones me ha satisfecho mucho la parte gregoriana, en la que, conservando noblemente su tonalidad, su marcha rítmica y el vuelo libre de la hermosa melodía, se ha buscado variedad en los acordes y elegancia en su posición. En los demás cánticos, sin salirse de un género clásico y rigurosamente correcto, dentro de los límites litúrgicos y de la bien buscada facilidad, hay riqueza de giros, interés, variedad muy acomodada a los distintos géneros, y todo al alcance de la media proporcional de los que con decoro pueden sentarse ante un órgano o un armonio.

La presentación es nítida, cómoda de lectura y con mejor papel de lo que en los presentes tiempos se podía esperar.

Por todo esto doy mi enhorabuena al autor y espero que su *Cancionero* tendrá un éxito brillante.

JOSE ARTERO

* * *

He leído despacio el hermoso Libro de Acompañamientos de su *Cancionero religioso*, y le felicito por todo, y especialmente por los acompañamientos gregorianos. Se ajustan en un todo al ritmo y modalidad practicados por la Escuela Solesmense y tan magistralmente enseñada por los maestros franceses Desroquettes y Potiron, que han seguido al gran Mocquereau. No era frecuente que en nuestra España se armonizase tan bien el canto gregoriano. Mi más completa enhorabuena y felicitación.

LUIS URTEAGA

A los autores y editores suplicamos el envío de obras publicadas, ya que la "Sección bibliográfica" estará especialmente atendida.

Todos los lectores pueden enviar a nuestra redacción consultas que, cuando tengan interés general, se responderán en una sección a ellas destinada.

Las crónicas de conciertos y acontecimientos musicales habrán de tener un carácter de mera información, todo lo sobria y ceñida posible, salvo en casos de manifiesto interés y novedad.

DISCOTECA

Últimas impresiones.

Tres grandes obras acaba de presentar la Compañía del Gramófono y que merecen reseñarse aquí por su importancia: el *Concierto en mi menor*, para piano y orquesta, de Chopin; el *Concierto en re*, para violín y orquesta, de Mozart, y la *Sinfonía incompleta* de Schubert.

En el primero, contenido en cuatro magníficos discos, luce de manera incomparable sus mejores galas el pianista Arturo Rubinstein, acompañado por la soberbia Orquesta Sinfónica de Londres. No necesita esta Orquesta la dirección del Maestro Barbirolli para hacer una perfecta versión de este *Concierto*; pero no cabe duda de que la interpretación de Barbirolli resulta discreta y de gran verdad. Rubinstein se supera a sí mismo, sobre todo en el último tiempo, «Vivace», de un «virtuosismo» fantástico.

— En el *Concierto* para violín, de Mozart, es el veterano Kreisler quien lleva con equilibrio sumo la parte del solista. Justa, perfecta, acabada, sin grandes arrebatos ni alardes es su interpretación, como lo pide la linda y acabadísima

obra de Mozart. Llena de encantos y gracias de una pureza transparente y cristalina, la composición es del más puro y refinado arte mozartiano, especialmente su tercer tiempo, en forma de «rondó», que acaba con una placidez y justeza encantadoras.

— La nueva versión de la *Sinfonía incompleta* de Schubert nos la ofrece la Orquesta Filarmónica de Viena, que es indudablemente una de las mejores de Europa, y que en este caso está enaltecida por la figura incomparable del gran director Bruno Walter. Este nombre basta para acreditar una interpretación fiel y leal, sin arbitrariedades, y siempre atinada y perfecta.

Se presta la aparición de esta nueva impresión para hacer comparación con otras de esta misma *Sinfonía*, especialmente con la incomparable hecha por la Orquesta de Filadelfia. No se puede poner en duda que la interpretación de Stokowsky sugiere y arrebatada desde el primer momento; la masa ingente de su cuerda, especialmente de sus violoncellos, arrastra al público de manera irremediable; los acordes secos, en fortísimo, del primer tiempo resultan más vigorosos y convincentes en ésta; los «crescendos» admiten más efecto por la misma razón de la masa orquestal; pero es claro que en esto hay mucho también de «truco», que aunque convence al gran público, no es la música misma. La interpretación de Bruno Walter es la tradicional alemana, siempre equilibrada y justa; y la sonoridad de la Orquesta de Viena responde exactamente a estas cualidades.

— Junto con estos soberbios discos ha presentado la misma Compañía del Gramófono una nueva versión de las danzas de *El sombrero de tres picos*, de nuestro gran Falla. La interpretación corre a cargo de la formidable Orquesta Promenade, de Boston, que desde hace una temporada nos está presentando obras de gran calibre. Arturo Fiedler ha acertado a dar en estos dos discos una perfecta y exacta reproducción del genio de nuestra música. Desde luego, la gracia y salero de las danzas de Falla necesita un temperamento que haya respirado nuestro clima o lo haya adivinado. Ignoramos si Fiedler conoce nuestro país; pero hay que confesar que ha sabido dar a su interpretación un sabor, una gracia, un ritmo y un relieve insospechados. El famoso «crescendo» de la Danza del Molinero adquiere proporciones gigantescas; y en la Danza final y torbellino sonoro, rayano en el caos de una verdadera orgía rítmica, no le impide hacer resaltar todos los temas que en otras versiones resultan a veces confusos. Lo que más sorprende es el movimiento acelerado y en extremo vigoroso, que parece llevado por un temperamento completamente meridional.

Tanto la Orquesta Boston Promenade como su director, Fiedler, no menos que la Compañía del Gramófono, merecen nuestros más sinceros plácemes por estas impresiones, que honran no menos a los que en ellas toman parte que a nuestra Patria.

J. IGN. PRIETO, S. J.

Cuantos deseen adquirir los

"HIMNOS NACIONALES"

para cuatro voces, armonizados por el Rvdo. P. N. OTAÑO, S. J., y el

Número extraordinario de RITMO,

dedicado al cuarto centenario del genial polifonista español Tomás Luis de Victoria, que tanto éxito ha alcanzado, remitan su importe de CINCO PESETAS por cada obra, más UNA PESETA para gastos de certificado, a la Administración de RITMO, Francisco Silvela, número 15, Madrid.

VENTA - COMPRA - CAMBIO
ALQUILER Y REPARACIÓN

Pianos, Autopianos, Harmoniums

Gaston Fritsch

Plaza de las Salesas, 3
Teléf. 33285 - Madrid

Casa R. Rodríguez

ESTA CASA NO TIENE SUCURSALES

LA MAS SURTIDA EN PIANOS VER-
TICALES, DE COLA Y HARMONIUMS

Servicio de venta al contado y a plazos, alquileres, cam-
bios y reparaciones de toda clase, tanto de PIANOS
como de HARMONIUMS.

Casa R. Rodríguez. --- Ventura de la Vega, 3.
Teléfono 12344. Madrid.

Para suscribirse

a esta Revista

diríjense al teléfono 59648

de Madrid.

JULIO GOMEZ

Clases de Teoría de la Música. :: Armonía.

Contrapunto y Fuga. :: Composición.

:: :: :: Instrumentación. :: :: ::

ENSEÑANZA POR CORRESPONDENCIA

CARACAS, 9 MADRID TELEFONO 30961



Pianos

C. BECHSTEIN

STEINWAY & SONS

C. RONISCH

AGENCIA EXCLUSIVA

PIANOS DE OCASION Y DE ALQUILER MARCAS ACREDITADAS

CASA HAZEN

FUENCARRAL, 43

TELEFONO 10867

MADRID